

misivas castellanas y las latinas. A mi juicio, hubiera sido preferible mantener un criterio de disposición estrictamente cronológico, más allá de la lengua circunstancialmente usada por el autor. Ello quizás hubiera dado al epistolario una mayor coherencia y continuidad en el tiempo, situando cada texto en un contexto propio y al lado de los otros que Pedro de Valencia firmó en fechas próximas.

Sea como fuere, se trata de un trabajo meritorio y minucioso, que recupera unos textos que, lejos de ser menores, nos ayudan a alcanzar una comprensión cabal de la obra y la persona del que fuera uno de los más reconocidos intelectuales en la corte de Felipe III. Ha de recibirse este *Epistolario* como una aportación esencial en la recuperación y puesta al día del humanismo hispánico, una tarea ingente que, de algunos años acá, se está llevando a cabo de manera silenciosa y continuada en varias Universidades españolas y que contribuirá decisivamente a una reconstrucción ajustada y fiable de la cultura española de los siglos XVI y XVII.

Luis GÓMEZ CANSECO
Universidad de Huelva

Juan Antonio LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, 2 vols., Madrid, Ediciones Clásicas, 2009 (*Estudios de Filología Griega XII*), 1338 pp. ISBN 84-7882-663-7.

El presente doble volumen recoge las aportaciones expuestas con ocasión del VIII Coloquio Internacional de Filología Griega, *Influencias de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, celebrado en la UNED los días 5 a 8 de marzo de 1997. El conjunto de sesenta y cinco artículos plantea por sí mismo la inevitabilidad de los ajustes de calendario que la edición de la obra ha exigido. Pero junto a la extensión misma de la publicación, asumida por un único editor, el profesor Juan Antonio López Férez, hay otros aspectos que conviene exponer. Además de los nueve trabajos que en su día se ocuparon de la literatura hispanoamericana (obra de Pòrtulas, Miranda Cancela, Neumeister, Vilanova, Pozzi, Pociña, del Río, de Tobía y Muñoz Jiménez, que citamos en el orden en que aparecen publicados), el editor ha tenido el cuidado de encargar un buen número de contribuciones sobre la práctica generalidad de la literatura hispanoamericana contemporánea, a fin de ofrecer un panorama más completo y a la vez equilibrado. Se comprende que tanto la tarea misma de asignar a diversos investigadores dichas contribuciones como la entrega de estas haya supuesto un retraso en la aparición de la obra¹.

El primer volumen comprende la influencia de la mitología clásica en la literatura española del siglo XX, y atiende a un riguroso criterio cronológico, ya que arranca con los poemarios de Rubén Darío *Cantos de vida y esperanza* y *Canto a Argentina y otros poemas*,

¹ Las vicisitudes de la publicación son paralelas a las que corrió una obra precedente de muy parecidas características y editada también por el profesor Juan Antonio López Férez, *La mitología clásica en la literatura española. Panorama diacrónico*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2006.

aparecidos en los años 1908 y 1910² (M^a Luisa Arribas), y con los estrenos teatrales de Benito Pérez Galdós de los años 1901, 1910 y 1914, *Electra*, *Cassandra* y *Alceste*, respectivamente (Joaquín Ritoré Ponce). Se cierra el volumen con la comparación de la recepción de la mitología clásica en dos autores dramáticos, Alfonso Sastre y Antonio Gala (Francisca Moya del Baño). A lo largo de la extensa serie de trabajos predomina la atención a autores concretos, si bien algunos artículos se ocupan de la recepción de la mitología en determinadas épocas de la producción dramática (Esteban Calderón Dorda, Jesús de la Villa, Pedro Luis Cano), en algunos novelistas más recientes, en concreto Millás, Savater y Prieto (Miguel Rodríguez Pantoja), y en la poesía de novísimos (Juan José Moralejo) y post-novísimos (Juan Luis Arcaz Pozo). Sorprende la inclusión de sendos trabajos sobre el *Prometeo* de Eugenio d'Ors (Gregorio Hinojo), obra de 1920 cuya traducción castellana apareció cincuenta años más tarde, en 1970, y sobre la prosa de Álvaro Cunqueiro (M^a Carmen García Sola). Ni uno ni otro, Ors y Cunqueiro, en cuyas respectivas obras es innegable el vínculo con la mitología clásica, parecen haber gozado de una influencia señalada fuera de las literaturas catalana y gallego-portuguesa. Se echan en falta, en cambio, autores de la talla de Ramón Gómez de la Serna, Manuel Machado —piénsese en su poemario *Apolo*, de 1911, de eco parnasiano—, Manuel Salinas y Luis Martín Santos y su odiseica *Tiempo de silencio*. Tal vez algunos de los autores tratados en una misma contribución junto a otros (Francisco Ayala, por ejemplo) habrían merecido un estudio singular, aunque esta materia, como la de la selección misma de las figuras estudiadas, requeriría un análisis más detenido y que en parte dependería de motivos del todo personales.

El segundo volumen, en correspondencia con el primero, trata de la influencia de la mitología clásica en la literatura hispanoamericana del siglo XX. También aquí se aprecia el esfuerzo del editor y de los diferentes estudiosos por ofrecer un panorama general, en el que no obstante se dan, como era de esperar y en algunos casos también de agradecer, algunas yuxtaposiciones (Alfonso Reyes aparece en los trabajos de Pòrtulas y de Redondo, que llegan a analizar un mismo pasaje; Virgilio Piñera lo hace en los de Alicia Esteban Santos, Elina Miranda Cancela y Carmen Morenilla) y acaso alguna omisión, por ejemplo respecto a las obras de dos poetas ciertamente difíciles, el peruano César Vallejo (1892-1938) y el chileno Vicente Huidobro (1893-1948). Un trabajo que hubiera analizado conjuntamente las respectivas obras desde la perspectiva de la influencia de las literaturas antiguas, explícita en el caso de Huidobro y metamorfoseada en el de Vallejo —al que se ha comparado con otro poeta contemporáneo, Kostas Kariotakis (1896-1928)—, habría sido sin duda bienvenida. Hay en cambio alguna concesión a la vertiente más mediática de la recepción de la literatura hispanoamericana contemporánea, como es el caso de la contribución sobre la novela de Isabel Allende *La casa de los espíritus* (C. Martín Puente).

² Por razones metodológicas, Arribas se detiene en el extenso poema *Coloquio de los centauros*, publicado en 1896, a fin de presentar de manera atinada las claves de la influencia de la mitología clásica en el último Dario.

Capítulo aparte merecen las dos secciones finales, la de resúmenes en inglés (pp. 1067-1080) y la utilísima de índices (pp. 1077-1108), esta última obra del editor. Ambas secciones facilitan la consulta de una publicación tan extensa, en particular la de los índices, que aparecen además desglosados en cuatro bloques temáticos: pasajes clásicos, autores y obras estudiados, términos notables y nombres mitológicos, de los que el tercero y el cuarto se han tenido que presentar en selección, dada la abundancia de citas.

La reseña de *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX* no puede hacerse de manera detenida, salvo que el formato de la misma sea el de un artículo de investigación. De ahí que vayamos a comentar tan solo lo que en nuestra opinión constituyen sendos puntos, débil el uno y fuerte el otro, en una publicación de este tipo. El primero, el que nos da la impresión de suponer un aspecto por mejorar, radica en la diversidad metodológica de los diferentes estudios³. No obstante, desde un punto de vista pragmático y ante la falta de alternativas, procede aceptar esta situación a la espera de que el progreso de los estudios de recepción en el área de la filología clásica potencie perspectivas metodológicas más nítidas. Por otro lado, tampoco estamos en condiciones de apuntar una metodología apropiada, que a menudo depende de las condiciones en que se da la recepción de la literatura y el pensamiento antiguos. Así, la contribución sobre la utilización de la mitología clásica en la novelística de Vargas Llosa (Diana de Paco Serrano y Gilberto Vásquez Rodríguez) sugiere la adición de una lectura desde el psicoanálisis y enfocada sobre la figura del autor y su mundo interior, dado el grado de reformulación de los antiguos mitos a fin de generar en el lector determinadas emociones. En cambio, el trabajo sobre la poesía de los novísimos (Juan José Moralejo) sigue un patrón más formal, al que añadiría poco o incluso nada una orientación psicoanalítica. Ese afán por presentar el estado de la cuestión de una manera lo más aséptica posible, a fin de posibilitar ulteriores investigaciones, sustenta el trabajo sobre un buen número de autores mexicanos (Luis Miguel Pino Campos), hasta el punto de que cierra el estudio un índice de nombres y motivos míticos. Y hay todavía contribuciones que se substraen, aún más si cabe, a un modelo metodológico preciso, como la que nos ofrece una muy completa y bien estructurada bibliografía sobre la mitología clásica en la prosa mexicana y antillana (Rafael J. Gallé Cejudo).

Aspecto sin duda positivo de la obra lo es el del ambicioso plan trazado desde un principio, al objeto de ofrecer un panorama lo más completo posible, ya que una pretendida exhaustividad estaba por principio condenada, dado el caudal de la producción

³ En la trayectoria del profesor López Férez se da un caso similar en varios aspectos. La *Historia de la literatura griega* coordinada por él y publicada en Madrid en 1988 presenta parecidas características motivadas por dificultades similares. Como en el caso que nos ocupa, resultaba inviable una unidad metodológica; por otro lado, la acomodación del programa del editor a las posibilidades de los estudiosos implicados no evitaba pequeños solapamientos y algún hueco. Así, el añorado Jesús Lens Tuelo echaba en falta una mayor atención a la figura de Flavio Josefo. No en vano obras de semejante entidad en otras culturas suelen responder a una labor de años, en la que a menudo se refleja un trabajo desarrollado durante decenios. Uno de los méritos de la publicación que reseñamos es el de contribuir decisivamente a atenuar el déficit de la filología clásica española respecto a otras tradiciones.

literaria susceptible de análisis. Desde este punto de vista, *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX* representa una obra de consulta inexcusable en numerosos ámbitos, y no solo el de la crítica literaria y la investigación filológica. Estamos ante una obra de referencia también para el estudio de la cultura en los países hispánicos a lo largo del siglo XX, ya que la creación literaria se halla en el centro de todo desarrollo cultural. No había de ser pequeño el esfuerzo por reflejar la importancia de la mitología clásica en la(s) literatura(s) española e hispanoamericana, pero los objetivos trazados han tenido el nivel de exigencia propio de las obras bien elaboradas y ejecutadas. Es ahora deseable que tras esta visión de conjunto aparezcan, junto a estudios de menor entidad, monografías centradas en aspectos concretos —el mito en el drama; el mito en tal corriente poética: modernismo, clasicismo, *novísimos*, etc. —. Con la presente publicación se rellena un gran vacío, a la vez que se facilita colmar más adelante otros. A cumplir ese objetivo contribuye la planificación misma de la obra que reseñamos, como parte de todo un modelo de investigación que incluye además la difusión de esta. Decimos que estos dos volúmenes, con sus más de mil cien páginas, tienen como punto fuerte la aspiración a brindar una perspectiva general lo bastante detenida, que refleje los matices propios de cada género, autor y obra. Dicho propósito habría sido inviable sin el concurso de un buen número de especialistas pertenecientes a tres generaciones diferentes. No era fácil la aglutinación de ambos componentes —el programa objeto de estudio, por un lado, y los estudiosos participantes, por otro—, y de este equilibrio resulta para el lector de la obra el beneficio del trabajo exigente y bien resuelto.

Entrar en detalle en la consideración de otros aspectos relevantes de la obra conlleva el riesgo de abrir debates de gran entidad. Ya nos hemos referido al tema de una posible base metodológica común. Otro ejemplo de debate latente, inabordable en esta breve reseña, es el de la significación de la mitología clásica en el contexto de países cuyas respectivas literaturas cuentan con sus propias tradiciones míticas. Véase al respecto el siguiente apunte de L.M. Pino Campos: “Destacable es el caso de Rosario Castellanos, quien ofrece una recreación mítica indígena en la que ha incorporado algunos motivos del mito clásico, pero su análisis detallado requeriría un estudio específico” (p. 569). El campo de investigación que señalamos permite fácilmente la incorporación de las filologías clásicas a una línea de investigación que la modernidad juzga poco menos que imprescindible en los estudios literarios, en parte por razones de carácter social y cultural: nos referimos a los llamados en los países de habla inglesa *New English Studies*, y que también responden a la más extendida denominación de *Postcolonial Literature*. Pero no vamos a extendernos más. Con lo dicho creemos que el amable lector puede formarse un juicio ponderado sobre una obra relevante por su utilidad y su atractivo, y cuya publicación ha de saludarse como una feliz noticia.

Jordi REDONDO
GIRLC, Universitat de València